

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“FRUTOS DE ORACIÓN”
Retazos de un Diario

Con licencia del Obispado de Sigüenza-Guadalajara

© 1979 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.
I.S.B.N.: 84-300-1855-7
Depósito Legal: M-40.644-1979

LA OBRA DE LA IGLESIA
MADRID – 28006 ROMA – 00149
C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90
Tel. +34 91 435 4145 Tel. +39 06 551 4644
E-mail: informa@laobradelaiglesia.org
<http://www.laobradelaiglesia.org>

**POR SERSE DIOS LA PERFECCIÓN
INFINITA**

EN DIOS EL SER Y EL EXISTIR SE
IDENTIFICAN

333. Dios es por sí mismo y en sí mismo su misma razón de ser. (31-8-59)

334. El Ser se tiene su existencia en sí mismo y por sí mismo; Él se la es y se la tiene por razón de su mismo ser, que, por serse el Ser subsistente en sí mismo y por sí mismo, no puede ser de otra manera. (25-5-59)

335. Tú eres «el que te eres» por serte todo ser de suficiencia infinita y de subsistencia eterna. (21-10-59)

336. En Dios el ser y el existir se identifican; así que Dios por su ser y por su existir en sí mismo y por sí mismo, es la suma, eterna y simplicísima perfección. (25-5-59)

337. Dios se es la infinita perfección, la alegría eterna, el ser que por sí y en sí se es; y en esto está mi gozo, en que Dios sea el que Es por sí en un júbilo infinito sin necesitar de mí. (25-5-59)

338. Mi alma, creada para el Infinito, paladea sabrosamente un disfrute que, haciéndome romper en adoración, me acerca a la trascendencia del Ser. (14-10-74)

UNA SOLA PERFECCIÓN EN INFINITUD DE ATRIBUTOS

339. Cada una de las perfecciones de Dios es todo su ser infinito, por perfección de su ser esencial; y todo su ser eterno es cada una de las infinitas perfecciones. (12-9-59)

340. Dios se es la perfección suma y simplicísima, en la cual están todos los atributos; por lo que, si miramos cualquier atributo, en él es el ser

y las personas, pues, por no tener Dios partes, en cualquier atributo se es la perfección infinita. (16-9-61)

341. La perfección suma, es tan infinitamente rica, que en ella son todos los atributos tan unisonos, que son el ser fluyendo en tres divinas personas. (16-9-61)

342. Dios tiene que ser lo mismo de perfecto en su ser, en sus personas y en cada uno de los atributos o manifestaciones de su perfección; porque, si en algo fuese más perfecto dentro de sí, era menos perfecto en lo otro, y entonces no era Dios; pues Él tiene que ser tan perfecto siendo, como sabiendo, como pudiendo, ya que en Dios se identifica todo: el poder, el ser y el existir. (9-1-65)

343. Todos los atributos en Dios son su mismo ser, y todo su ser es una sola perfección que, por serse el Ser subsistente en sí mismo, es en un acto eterno de Trinidad amorosa. (19-6-59)

344. En Dios todos los atributos son manifestación de su infinita perfección, que unas veces se

hace más palpable de una manera y otras de otra.
(27-9-74)

345. Mientras más hondos, más profundos, más trascendentes y menos captables son los atributos de Dios, más placer y más descanso siente mi espíritu en el disfrute sabrosísimo de la adoración.
(14-10-74)

LOS ATRIBUTOS EN DIOS NO SON PERSONAS

346. Dios no puede ser personas en cada uno de sus atributos, ya que Él, en sí mismo, sólo se es un ser simplicísimo que contiene en sí todos los atributos y perfecciones por serse el Ser suficientísimo de simplicidad suma; el cual, en actividad inmutable, por su subsistencia infinita, se es vida tan perfecta, que los tres actos vitales que Él se es en un solo acto son personas totalmente acabadas y perfectas. (28-4-61)

347. El Eterno Serente es infinitamente perfecto, y esta perfección infinita contiene infinitud de atributos, cada uno de los cuales tiene, a su vez, infinitud de matices. A pesar de ello, Dios sólo rompe en personas al serse, en sí mismo y para sí

mismo, su acto vital de sabiduría y amor, según las exigencias de este mismo acto de conocerse y amarse. (28-4-61)

348. Lo que a Dios le hace ser personas, no es la perfección o exuberancia de sus infinitos atributos, sino la sapiencia penetrativa que Él se es en abarcación de toda su infinita perfección, expresada por Él mismo en delecto de entendimiento abarcado, que manifiesta, en Verbo de sapiental entendimiento, al Eterno Sapiente en su modo de ser. (16-1-78)

349. Dios no puede ser personas en cada uno de sus atributos, porque los atributos de por sí no son inteligentes, y lo que a Dios le hace ser Dios en personas consubstanciales y coeternas es serse de por sí entendimiento sapiental de sabiduría amorosa. (16-1-78)

EL INFINITO

350. Dios se es un acto de ser esencial y amoroso tan perfecto, que es infinito y eterno. (6-8-59)

351. Dios es tan infinito como eterno. La infinitud, en Él, es exuberancia pletórica de ser. Y la

Eternidad, la abarcación infinita de su capacidad abarcadora, siéndose. (14-10-74)

352. Toda la infinitud del ser de Dios Él se la es por sí y en su ser, sin que nada ni nadie le pueda aumentar su perfección ni su gozo eterno y esencial. (20-6-59)

353. Por no tener partes, Dios se es igual de infinito en su fecundo ser que en cada una de sus perfecciones, por serse Él, en cada una de las perfecciones o atributos, todo su ser. (21-10-59)

354. Dios es infinitamente perfecto, y cada perfección divina es de infinitud de modos y estilos, irrumpiendo, cada uno de esos modos y estilos, en infinitud de infinitos matices. (11-9-59)

355. El Infinito, a pesar de ser una sola, exuberante y pletórica perfección, rompe en infinitud de riquezas, que son los atributos, conteniendo en sí cada uno de estos infinitos atributos a todos los demás, irrumpiendo, a su vez, cada uno de ellos en infinitud de modos o maneras de su misma perfección. (11-9-59)

356. Dios se es el Eterno Seyente que, en la perfección poseída de su infinita realidad, con-

tiene infinitud de infinitos atributos en un concierto tan armónico, que, en la abarcación de su perfección eterna, es como miríadas y miríadas de citaristas de melodías infinitas de sapiential sabiduría amorosa. (22-1 1-78)

357. Dios se es el acto infinito de actividad divina en vida trinitaria. (25-3-61)

358. Tan hondamente te has metido en mi ser finito, que, al pronunciarte, me abraso de amor por ti, pues, en tu infinitud de matices, eres en cada matiz una nueva perfección eternamente infinita. (5-9-59)

DIOS ES LA LUZ; SIN ÉL ESTAMOS EN TINIEBLAS

359. Dios se es el Ser infinitamente espiritual y espiritualmente infinito. (8-7-61)

360. El Ser se es un misterio infinitamente espiritual de luz y amor. (28-4-61)

361. De tanto serse un misterio luminoso en su vida escondida, Dios se es la Sabiduría Sabida en Amor. (8-8-61)

362. Dios se es la Luz increada en tal infinitud, que, de su seno paternal, revienta, en manantiales eternos de luz, una buena y substancial Palabra, tan buena que es toda la sabiduría sapiental del Ser en Canción luminosa de amor infinito. (21-3-61)

363. Cuando mi alma se siente impelida en la corriente amorosa de tu ser infinitamente espiritual, profundizada en tu abismo, se hace el silencio. (22-7-61)

364. Atraída por la hermosura de tu rostro, me ahondé en tu misterio tan profundamente, que sorprendí tu Ser eterno en bullición infinitamente espiritual de luz y amor. (20-8-61)

365. El Padre rompe en Palabra luminosa de amor eterno. (21-3-61)

366. El Verbo es el reventón de luz increada en Canción de amor. (21-3-61)

367. La Eterna Sabiduría, rompiendo en luz, canta tan infinitamente, que su Cantar es el reventón de luz substancial en Palabra de fuego. (21-3-61)

368. «¡Luz de Luz y Figura de la substancia del Padre!» húndeme en tus divinas pupilas para penetrar, en tu luminosa sabiduría, la ciencia divina de tu entendimiento amoroso, a fin de que en tu luz te vea en la luz de tu Palabra que, en un rayo de luminoso resplandor, está expresando todo tu substancial ser. (21-3-61)

369. Dios es de por sí y habita en su propia luz, y el que está con Él resplandece; mientras que el que de Él se separa, vive en la amargura y tinieblas de su propia oscuridad. (8-6-70)

370. El que no conoce a Dios, ¿cómo se va a conocer a sí mismo que fue creado para el Ser infinito, con relación a Él e incluso a imagen suya...? (8-6-70)

371. El mundo está en tinieblas porque se separó de la Luz infinita, mas los hijos de Dios sobreamaban de gozo en la verdadera sabiduría. (8-6-70)

372. ¡Señor, qué seguridad, qué paz, qué sabiduría, qué fortaleza, qué entendimiento tiene mi alma en tu luz! Y ¡qué desconcierto tan oscuro, cuando te pierdo y me quedo en mi noche...! ¡yo necesito tu sabiduría luminosa, para saber vivir! (28-3-69)

373. El mundo está en tinieblas, pero Dios brilla en la noche. Él es la luz de los pueblos, que se nos da en y por la Iglesia. (9-9-77)

374. Cerca del sagrario se hace la luz en penetrante sabiduría amorosa. Dios es nuestra luz; sus «Ojos» son eternos luceros; su Palabra, infinita sabiduría; y su Amor, llama penetrante de punzante y afilada cauterización. (7-5-76)

EL «SINTIEMPO» ES LA ETERNIDAD
ABARCADORA EN INFINITA ALEGRÍA

375. Dios no está contenido en el tiempo. Él es el Sintiempo; pero no como nosotros lo concebimos, sino al modo del Ser infinito. (24-1-69)

376. Cuando decimos que Dios es «el Sintiempo», parece que le dejamos en el aire, ya que, para nosotros, el ser sin tiempo es no ser. En Dios es perfección de ser lo que en nosotros es tiempo, porque todo Él es infinitamente distinto y distante de nosotros. (24-1-69)

377. Cuando decimos que Dios es «el Sintiempo», expresamos sólo a medias su realidad.

No es que Dios sea lo que nosotros no somos, ni nosotros seamos lo que Él no es, sino que Dios es el Ser infinitamente perfecto a infinitud de distancia de todo lo creado, no en kilómetros, sino en manera de ser. (24-1-69)

378. Lo que en nosotros es tiempo, en Dios es capacidad infinita en Eternidad abarcadora de ser y en plenitud de vida vivida en gozo familiar. (27-10-75)

379. Dios es infinito en su ser, pero, como lo es también en su serse abarcador de sí mismo en un solo acto de perfección sin sucesión de tiempo, por eso es también eterno. (9-1-65)

380. Dios es infinito porque es la perfección interminable de riqueza eterna. Y es eterno porque es la abarcación plena de toda su infinitud en un acto tan perfecto que es trinitario. (19-9-65)

381. ¡Cómo me gusta ver a Dios en la contención apretada de su perfección, en su serse el Eterno Seyente! Y ¡cómo me gusta verle en la diversidad infinita de sus atributos, siéndoselos en el acto eterno de su simplicísima perfección y posesión...! (27-9-74)

382. Por tu serte simplicísimo, te eres la Majestad soberana. (21-11-59)

383. La alegría es la posesión de algo bueno que se ansia, el gozo que se experimenta ante el bien poseído. Dios es la infinita alegría, porque es la posesión completa en infinitud de cuanto Él mismo pudiera desear. (25-1-67)

384. Cuando se tienen las capacidades llenas, el alma es feliz, porque la infelicidad es el vacío de nuestras necesidades; estando éstas llenas, somos felices. Dios es la infinita alegría, porque tiene sus capacidades, a pesar de ser infinitas, infinitamente llenas en sí, por sí y para sí. (25-1-67)

385. Cuando se desea algo y se consigue, en ese algo se es feliz. Como Dios lo tiene todo en la misma capacidad que lo necesita, es el eterno gozo en perfección acabada. (25-1-67)

DIOS ES EL ETERNO SILENCIO Y SOLO EN
EL SILENCIO SE LE APERCIBE

386. Dios es el Eterno Silencio, porque, en un solo acto de vida, está sido, dicho, recapitulado, abarcado y vivido. (19-12-66)

387. Dios es el Eterno Silencio, porque, a pesar de serse la Eterna Sabiduría, la Infinita Palabra y el Amor Coeterno, se lo es en un acto de vida, abarcado en la simplicidad simultánea de su Sabiduría Expresada en Amor. (19-12-66)

388. El Infinito Ser, es conocido, abarcado y vivido por sí en un acto trinitario de vida divina, sin tiempo, sin principio, sin fin; y por eso es el Coeterno Silencio. (19-12-66)

389. Dios es como una armonía de comunicación y explicación que, en diversidad de «sonidos», de matices, de teclares..., va deletreando, dentro del espíritu, la perfección de su ser; y como esto se realiza en lo profundo del interior, sólo en el silencio de todas las cosas de acá, es capaz de ser apercibido, saboreado y escuchado. (18-8-73)

390. Así como se nos manifiesta el alma de un artista a través de la melodía de su expresión, plasmada sin palabras en sus composiciones musicales, así el Infinito Ser, imprimiéndose en nuestro espíritu, nos hace gustar, vivir y saborear el concierto trascendente, que, en su melodía eterna, Él se es en sus infinitas perfecciones. (18-8-73)

EL ETERNO SEÍDO Y SEYENTE

391. Dios se es el Eterno Seído, el Eterno Seyente, el Serseído y el Sersesiéndose; el que todo infinitamente, en infinitud, se lo es sido y se lo tiene sido siéndoselo. (1-12-77)

392. Todo lo infinitamente posible en la infinitud, Él se lo es en sí, por sí y para sí, en un sérse lo seído que, en Dios, es ser Dios. (1-12-77)

393. ¿Quién se es, siéndose, ya el Seído; y, siéndose sido, el Seerse...!? (1-12-77)

394. Dios se está siendo de por sí. Este acto de vida, abarcado en Trinidad de personas, es la Eternidad. (1-12-77)

395. Dios es cuanto puede ser en el modo trascendente de su perfección, por su realidad sida; ésta es la infinitud. (1-12-77)

396. El Inmenso se está siendo; este acto de ser es la Eternidad. (1-12-77)

397. El que se Es, es cuanto puede ser en realidad sida; ésta es la infinitud. (1-12-77)

398. Dijiste a Moisés que, «Yo Soy» era tu nombre, y en ti tu nombre es Ser ¡Gracias, Señor, por serte el que te Eres en ti, por ti y para ti! (17-7-75)

¿QUÉ TIENE QUE VER EL ESPACIO Y EL TIEMPO CON LA INMENSIDAD DEL INFINITO?

399. Dios está en todas partes, porque todo está en Él, en su mente, en su ciencia, en su voluntad, sostenido, mantenido, recibiendo su ser del Ser divino. (7-1-65)

400. ¿Qué tiene que ver el espacio y el tiempo limitado con la inmensidad del Infinito...? Dios es inmenso, no en volumen de materia, sino en plenitud de ser, de perfección, de vida. (7-1-65)

401. Dios se es el que Es, y todas las criaturas no son sino por Él, en Él y para su gloria. Él está en ellas porque es el Inmenso, el Ser pleno, que abarca en su posesión, perfección y plenitud todo lo que en Él y por Él existe. (7-1-65)

402. Dios es inmenso pero no en cantidad, sino en calidad, en perfección, en ser. (7-1-65)

403. Dios no puede ser ninguna cosa creada, porque Él es el Increado; ni puede ser ninguna cosa finita, porque Él es el Infinito. (10-6-70).

404. ¿Cuánto tiempo necesita Dios para hacer millones y millones de criaturitas, cada una de ellas perfecta, a imagen de su infinita perfección? Sólo el quererlo en poderío infinito, ya que en Dios se identifican el poder, el querer y el hacer. (27-10-75)

405. Para ser cuanto es y hacer cuanto hace, Dios no necesita tiempo por perfección de su naturaleza. Él, en la abarcación de su ser y de su obrar, todo lo tiene contenido, sido y realizado en el ámbito de su ciencia, en un solo acto de vida, hacia dentro sido, y hacia fuera realizado. (27-10-75)

406. Lo que para nosotros es tiempo, para Dios es perfección de ser abarcación eterna, en infinitud de posesión perfecta. (27-10-75)

407. Señor, yo te adoro en respuesta de todas las criaturas, del universo entero, del tiempo, del espacio, de los abismos, porque Tú eres el Inmenso, el Terrible; Tú y sólo Tú te eres. (7-1-65)

DIOS OBRA COMO VIVE Y COMO ES

408. El Padre se nos quiere dar, el Verbo nos lo manifiesta, y el Espíritu Santo consuma la obra. (9-1-65)

409. El Padre y el Hijo están congregados en el Espíritu Santo. Y el Padre y el Hijo nos congregan a todos en ellos en el mismo Espíritu Santo. (9-1-65)

410. Si el Hijo y el Espíritu Santo se nos dan, es porque cada uno, según su modo personal, pone por obra la voluntad del Padre y, por eso, el Hijo la dice y el Espíritu Santo la consuma. (9-1-65)

411. Las tres divinas Personas quieren dársenos en su voluntad única; entonces el Padre lo desea, el Hijo lo cumple y el Espíritu Santo lo termina; y así los Tres lo hacen, pero en su manera personal; por lo que, incluso en ese querer trinitario, cada cual obra a su modo: el Espíritu Santo, impulsando al Padre y al Verbo a hacerlo, e impulsándonos a nosotros a recibirlo y a escuchar lo que el Padre, por el Verbo, nos quiere decir; el Verbo, expresándolo todo a las divinas Personas y a nosotros; y el Padre, dándonos en Explicación y en Amor su vida, o sea, dándonosla en Sabiduría Amorosa. (9-1-65)

412. Las tres divinas Personas son sabiduría amorosa; pero, como al obrar hacia fuera lo hacen de conjunto, su plan se realiza por la sabiduría del Padre Expresada en Amor, o sea, de conjunto; y por eso, el Padre quiere una cosa, el Verbo la expresa y el Espíritu Santo la consume, sin ser en Dios una actuación antes que otra, aunque, al someterse al tiempo, se efectúa en el tiempo; y por eso el Padre nos da al Hijo, Este se encarna por el Espíritu Santo, el cual después consume la obra. (9-1-65)

413. Dios quiere dársenos, y se da en su Trinidad, porque la obra de Dios hacia fuera siempre es obrada de conjunto; el Padre se da por su Verbo en el Espíritu Santo. (9-1-65).

414. El Padre nos quiere decir en su Verbo –que es su Decir– su vida, y quiere abrazarnos en su Amor, que es el Espíritu Santo. (9-1-65)

415. El Verbo y el Espíritu Santo son enviados; el Verbo, por el Padre en el impulso del Espíritu Santo; y el Espíritu Santo, por el Padre también, mediante el Verbo. Por eso, por la voluntad del Padre, el Verbo nos trae su vida, y el Espíritu Santo nos congrega en su caridad haciéndonos capaces de llamar a Dios: Padre. (9-1-65)

416. Dios vive su vida y, viniendo a nosotros, la sigue viviendo con nosotros y, abrazándonos, nos hace vivir nuestra vida con Él y en Él. (9-1-65)

417. Dios obra como vive y como es, pues, por perfección de su gran realidad, Él vive lo que es, es lo que vive, y actúa como vive y es. Y como es tres divinas Personas en un solo ser, así actúa como Trinidad unicísima, y lo que vive dentro se manifiesta al actuar hacia fuera; y así, por la Iglesia, se nos muestra la multiforme sabiduría de Dios oculta en Él desde siempre. (9-1-65)

418. Todo Dios es Palabra de infinita explicación, por lo que su decir en nosotros es obrarse como es y en cuanto dice, haciéndonos ser captación de su decir eterno. (6-10-74)

419. Cuando el Padre y el Hijo se dan hacia fuera, es con el Espíritu Santo, y por eso, los dones y frutos del amor de Dios sobre nosotros son comunicados por el Espíritu Santo en sabiduría amorosa. (23-1-65)

420. Dios, obrando siempre en común hacia dentro y hacia fuera, lo hace como es: un solo Dios en tres personas, personas que dicen relación

Por serse Dios la perfección infinita

unas a otras. Igual pasa cuando las divinas personas actúan en el alma, que lo hacen en común, pero con su personalidad propia. Los Tres nos aman, los Tres nos enseñan y se nos dan en comunicación única, pero trinitaria. (11-9-65)